

## Oración por los migrantes y refugiados

### “Hacia un *nosotros* cada vez más grande”

La Iglesia celebra la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado desde 1914. Siempre es una ocasión para expresar la preocupación por las diferentes personas vulnerables que se desplazan, para rezar por ellas, ya que se enfrentan a muchos desafíos, y para aumentar la conciencia sobre las oportunidades que ofrece la migración. Todo ser humano es hijo de Dios; lleva la imagen de Cristo; nosotros mismos tenemos que ver, y luego hacer ver a los demás, que los migrantes y los refugiados no representan sólo un problema que hay que resolver, sino que son hermanos y hermanas que hay que acoger, respetar y amar. Son una oportunidad que la Providencia nos da para ayudar a construir una sociedad más justa, una democracia más perfecta, un país más unido, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta y evangélica.

1

### Introducción:

Como hermanas y hermanos Claretianos, estamos llamados a rezar y trabajar juntos, cada uno en medio de su propia comunidad, para que la Iglesia sea cada vez más inclusiva y lleve a cabo la misión encomendada por Jesucristo a los Apóstoles: “Al ir proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen enfermos, resuciten muertos, purifiquen leprosos, expulsen demonios. Gratis lo recibieron; denlo gratis”.

### Oración introductoria:

Señor Jesús, hoy nos llamas a acoger a los miembros de la familia de Dios que vienen a nuestra tierra huyendo de la opresión, la pobreza, la persecución, la violencia y la guerra. Al igual que tus discípulos, nosotros también estamos llenos de miedo y de dudas, e incluso de sospechas. Construimos barreras en nuestros corazones y en nuestras mentes. Ayúdanos a buscarte en todo lo que hacemos, para que podamos ver en esta familia humana un reflejo de la unidad divina de la Santísima Trinidad en la que hacemos nuestra oración. Amén.





## Himno de apertura:

Escuchemos una canción adecuada al tema

Antes de la lectura sería conveniente ver algún vídeo sobre los viajes de los refugiados o migrantes  
[https://youtu.be/2\\_evQisXTmY](https://youtu.be/2_evQisXTmY)

## Lectura del Epistolario del P. Claret

En San Sebastián ya habíamos subido al tren con destino a Madrid, pero después de estar sentados allí durante mucho tiempo, tuvimos que volver a nuestro alojamiento debido a un despacho que el ministro recibió de Madrid. Al día siguiente se nos ordenó dirigirnos a Francia. Ese día me puse a meditar sobre la Huida de Jesús, María y José a Egipto y me uní a la Sagrada Familia en Espiritu. Tras una estancia de cinco semanas en Pau, nos trasladamos a París, donde estamos desde hace un mes. Piensa en la providencia de Dios. ¡Alabemos las misericordias del Altísimo! La Sagrada Familia tuvo que afrontar privaciones, sufrimientos y trabajos, mientras que este pobre pecador no tiene más que comodidades y conveniencias. Lo único que me entristece es pensar en la Sagrada Familia en tales sufrimientos y en mí en tales deleites. Puedo asegurar que nunca en mi vida he conocido tanta ayuda y cuidado. Esto me duele y es el único sufrimiento que conozco. (EC II n.1368)

*Ant. Ayúdanos a crecer en solidaridad hacia nuestros hermanos y hermanas en Cristo, que han viajado lejos de sus hogares como migrantes en busca de comida, paz y dignidad.*

## Salmo: 143

**Escucha**, Señor, mi oración;  
atiende a mi súplica.  
Por tu fidelidad y tu justicia, respóndeme.  
No lles a juicio a tu siervo,  
pues ante ti nadie puede alegar inocencia.  
**El enemigo** atenta contra mi vida:  
quiere hacerme morder el polvo.  
Me obliga a vivir en las tinieblas,  
como los que murieron hace tiempo.  
Ya no me queda aliento;  
dentro de mí siento paralizado el corazón.  
**Traigo** a la memoria los tiempos de antaño:  
medito en todas tus proezas,  
considero las obras de tus manos.  
Hacia ti extendiendo las manos;  
me haces falta, como el agua a la tierra seca.

**Respóndeme** pronto, Señor,  
que el aliento se me escapa.  
No escondas de mí tu rostro,  
o seré como los que bajan a la fosa.  
**Por la mañana** hazme saber de tu gran amor,  
porque en ti he puesto mi confianza.  
Señálame el camino que debo seguir,  
porque a ti elevo mi alma.  
**Señor**, líbrame de mis enemigos,  
porque en ti busco refugio.  
Enséñame a hacer tu voluntad,  
porque tú eres mi Dios.  
**Que tu** buen Espíritu me guíe  
por un terreno sin obstáculos.  
**Por tu** nombre, Señor, dame vida;  
por tu justicia, sácame de este aprieto.





## **Lectura: Levítico 19: 33-34**

*Cuando algún extranjero se establezca en el país de ustedes, no lo traten mal. Al contrario, trátenlo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor y Dios de Israel.*

## **Reflexión:**

Intenta imaginar a los refugiados en su viaje hacia un territorio desconocido y posiblemente peligroso. ¿Qué podría influir en su decisión de arriesgarse a un viaje peligroso desde su casa a un país extraño durante una pandemia? ¿Cuál es la invitación que el Señor nos dirige?

## **Oración por los refugiados y los migrantes:**

Dios misericordioso, Te pedimos por todos los hombres, mujeres y niños  
Que han muerto después de abandonar sus países de origen en busca de una vida mejor  
durante esta época de pandemia  
Aunque muchas de sus tumbas no llevan nombre, para ti cada uno es conocido, amado y  
apreciado.  
Que nunca los olvidemos, sino que honremos su sacrificio con hechos más que con palabras.

Te encomendamos a todos aquellos que han hecho un viaje peligroso, soportando el miedo,  
Incertidumbre y humillación, para llegar a un lugar de seguridad y esperanza.  
Acércate a estos, tus hijos e hijas, a través de nuestra ternura y protección.  
Que, al cuidar de ellos, busquemos un mundo en el que ninguna persona se vea obligada a  
abandonar su hogar  
y donde todos puedan vivir en libertad, dignidad y paz.

Dios misericordioso, despiértanos del sueño de la indiferencia.  
Abre nuestros ojos a su sufrimiento y líbranos de la insensibilidad nacida de la comodidad y el  
egocentrismo del mundo.  
Inspíranos, como naciones, comunidades e individuos, a ver que los que vienen  
a nuestra orilla son nuestros hermanos y hermanas.

Que compartamos con ellos las bendiciones que hemos recibido de tu mano  
y reconozcamos que juntos somos una sola familia humana.  
Todos somos migrantes, viajando con esperanza hacia ti, nuestro verdadero hogar.  
Donde cada lágrima será enjugada.  
Donde estaremos en paz y seguros en tu abrazo. Amén.

## **Oración de intercesión: *Respuesta: escucha nuestra oración***





1. Padre amoroso, pedimos por todas las familias inmigrantes que sufren en la sombra por la pobreza y el quebranto, que Dios las bendiga y las proteja. Por ello, rogamos al Señor.
2. Pedimos por los que trabajan en las sombras de muchos países por un salario y una seguridad injustos, para que podamos aportar dignidad a través de la reforma. Para ello, rogamos al Señor.
3. Pedimos por todos los trabajadores inmigrantes, para que trabajen en condiciones seguras y justas, y para que nosotros, que nos beneficiamos de su trabajo, estemos verdaderamente agradecidos por lo que nos proporcionan. Por ellos, pedimos al Señor
4. Recemos por todos los marginados de nuestra sociedad, para que merezcan la dignidad humana y el respeto. Para ello, roguemos al Señor
5. Recemos por todos los inmigrantes que se enfrentan a la violencia y al odio en muchos países, para que experimenten la acogida y el amor de Dios: Por ellos, rogamos al Señor
6. Oramos por aquellos que están desempleados y pasan por dificultades debido a la pandemia de coronavirus, para que sean fortalecidos por el Espíritu de Cristo y que sus cargas sean aligeradas por la palabra y las acciones reconfortantes de amigos y familiares. Por esto, rogamos al Señor.

## Oración final

Padre misericordioso y amoroso, te suplicamos que abras nuestros corazones para que podamos ofrecer hospitalidad y refugio a los migrantes que se sienten solos, con miedo y lejos de sus hogares. Danos la valentía de acoger a todo extranjero como a Cristo en medio de nosotros, de invitarlo a nuestras comunidades como demostración del amor de Cristo por nosotros. Te pedimos que cuando nos encontremos con el otro, veamos en él el rostro de tu Hijo; que cuando nos encontremos con un forastero, tomemos su mano en señal de bienvenida. Ayúdanos a vivir en solidaridad unos con otros, a buscar la justicia para los perseguidos y el consuelo para los que sufren. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

